II

«COMPENDIO DE GEOGRAFÍA ESPECIAL DE ESPAÑA»

La Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes remitió á informe de esta Real Academia, en 23 de Marzo último, á los efectos de la Real orden de 28 de Febrero de 1908, la obra titulada *Compendio de Geografía especial de España,* de que es autor el Catedrático de Salamanca D. José Lafuente Vidal, y esta Real Academia tuvo á bien, por voz de su digno Director, D. Fidel Fita, de confiar el Informe correspondiente al Académico que suscribe.

Trátase de una segunda edición, aumentada y corregida, que ha visto la luz pública en la ciudad de Salamanca en el presente año; y el autor muestra en ella su deseo de recoger en su libro, y de un modo elemental, los detalles más característicos de la formación del suelo español, y que, además, exprese la obra la vida social y económica del pueblo que lo habita en relación con la naturaleza del país; siendo de aplaudir esta tendencia, que se impone en nuestros libros de texto, en oposición á aquella otra en la cual todo consistía en enumeración de nombres y de detalles faltos de enlace y de explicación racional, y escasos de ideas y de conceptos, en cuyas páginas se embotaba la inteligencia y se ejercitaba la memoria de un modo mecánico y material.

El Sr. Lafuente confiesa, con noble franqueza, que no tiene la pretensión de haber hecho una obra perfecta y acabada, porque imagen reducida (puesto que se trata de un compendio) de otros estudios superiores, ha de participar de las deficiencias de éstos, y aun cuando existen monografías y estudios especiales, ni hay en ellos la unidad de doctrina suficiente para poderlas armonizar, ni están aún resueltos puntos capitales de orografía, hidrografía, etcétera; por esto el autor, con modestia que le honra, escribe que su obra debe considerarse como hija de la buena voluntad de quien, sin pretensiones de originalidad, se ha propuesto úni-

camente recoger y reunir cuanto estima interesante de los estudios hechos sobre la geografía de nuestro país.

Con excelente criterio no ha dado tampoco extensión exagerada á su libro, que consta de poco más de 200 páginas en cuarto, de las cuales dedica una tercera parte al estudio general de nuestra Península, y el resto al particular de las provincias, completado con el de las posesiones y protectorados españoles.

En cada párrafo de su obra se encuentra una observación curiosa, una referencia oportuna á hechos de otras regiones, ó de otro orden, mostrando así la utilidad é influencia de éstos. Por ejemplo: cuando relaciona la situación astronómica con la duración del día artificial; cuando trata de la extensión y población de España, que relaciona con las de otros países, y en la enumeración de las condiciones de su suelo y de su situación geográfica.

Pasando luego á tratar de la Orogenia y de la Orografía, expresa con claridad y sencillez cómo se ha formado nuestra Península á través de las edades geológicas, y aun cuando sigue la clasificación de las cordilleras en los seis grupos Pirenaico, Ibérico, Carpetovetónico, Oretano, Mariánico y Penibético, indica las diversas opiniones emitidas acerca de la Orografía española, y señala las circunstancias características de cada una de aquéllas, y aun las de las partes en que cada cadena de montes puede considerarse dividida.

A la Orografía sigue la descripción de las costas, señalando sus accidentes más notables y la índole y condición de las mismas, y en el capítulo IV desarrolla la Hidrografía en 10 apartados, no haciendo aquí, como tampoco lo hizo en la descripción de las montañas, una escueta enumeración, sino una descripción de los valles y de los ríos, en la cual entra por mucho la regularidad de la corriente, el caudal, la disposición de los afluentes y el declive y naturaleza de las tierras, de tal modo, que cada río aparece con sus rasgos fisionómicos distintos, si puede emplearse esta frase.

Sencillo y claro es también el estudio del clima, y con el da fin á la descripción física, pasando á la «Descripción política general», capítulo en que incluye la Antropogeografía, el Gobierno y

Administración, Religión y Culto, Instrucción pública, Geografía económica y Vías de comunicación.

No es menos interesante la segunda parte, que comprende la descripción particular del suelo español, hecha por regiones y provincias, que distribuye en los grupos siguientes: Castilla la Nueva, Extremadura, Castilla la Vieja, León, Galicia, Asturias, Vascongadas, Navarra, Aragón, Cataluña, Valencia, Murcia y Andalucía, en la que el autor ha seguido la tradición geográfico-histórica; parte que se completa con el estudio de nuestras provincias insulares (Baleares y Canarias) y también con el de las posesiones y protectorados en el continente africano.

En cada una de aquéllas empieza por dirigir una ojeada al conjunto, para penetrar rápidamente en el estudio de las provincias, y es de alabar el esmero que ha puesto en señalar sus rasgos característicos y en exponer las diferencias de cada provincia con las inmediatas. Rompe también con el enojoso é inútil cuadro de nuestras antiguas geografías, en el cual forzosa y repetidamente se señalaban los límites, montañas, ríos, etc., en párrafos separados conteniendo series de nombres, y sustituye esto por descripciones en las cuales aparecen los nombres verdaderamente indispensables, pero relacionados en párrafos amenos, matizados de consideraciones oportunas y útiles, apareciendo así el vistoso cuadro de la naturaleza y de la vida con atractivos y encantos para el alumno, cuya afición se despierta al encontrar en el estudio utilidad y belleza.

Expuesto á grandes rasgos lo que es el libro objeto de este Informe, y después de las consideraciones apuntadas, fácil es ver que el autor ha logrado su propósito de un modo satisfactorio, sin que obste á tal manifestación algún reparo que en puntos concretos pudieran hacerse, pues todo libro ha de juzgarse desde un punto de vista tan elevado y tan lejano de toda opinión personal, que para nada influyan en él pequeñas divergencias de apreciación en detalles de escasa importancia; y el libro del Sr. Lafuente tiene el mérito de una labor ordenada y metódica, clara y sencillamente presentada: es un libro que reune condiciones didácticas por su extensión, por su disposición, por su lenguaje, por la

amenidad, que hace compatible con la exposición de hechos y de doctrinas, y está, además, bien orientado. Por esto el que suscribe estima debe manifestarse á la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes que se halla comprendido por completo en la Real orden de 28 de Febrero de 1908.

La Academia, no obstante, acordará lo más acertado.

Madrid, 15 de Septiembre de 1917.

ANTONIO BLÁZQUEZ.

III

«COMPENDIO DE GEOGRAFÍA UNIVERSAL»

(Segunda edición. Lafuente Vidal, 1917.)

Informado recientemente por el que suscribe el *Compendio de Geografía de España,* del Sr. Lafuente Vidal, al tener que dictaminar hoy respecto á la obra que con el título de *Compendio de Geografía Universal* ha escrito dicho Catedrático del Instituto de Salamanca, y que la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública ha remitido á esta Academia en 15 de Junio último, se complace en repetir los elogios que en general tributó á aquélla y que hace aplicables á ésta; pues claro es que no presenta diferencias en cuanto á la exposición, al método y al procedimiento de enseñanza en esta parte de la geografía.

Se nota, por donde quiera que se abra el libro de que tratamos, el mismo deseo de no fatigar la memoria del alumno, de no hacer enumeraciones de lugares, sino descripciones, aunque concisas, que den algún detalle que permita asociar á los nombres geográficos alguna circunstancia que les caracterice é impida confundirles con otro alguno, y procura exponer las nuevas teorías de la ciencia, acomodándose á lo que se practica en otros países, y que se va consolidando en opinión de los geógrafos.

De notar es, sin embargo, que, al hacer la descripción particular de los países africanos y asiáticos, se aparta del criterio sustentado respecto de Europa y América, puesto que sólo detalla